

¿De dónde tomó la idea el hermano de Jared de piedras brillantes?

"Y así hizo el Señor que las piedras brillaran en las tinieblas para dar luz a los hombres, mujeres y niños, a fin de que no atravesaran las grandes aguas en la oscuridad"

Éter 6:3

El conocimiento

Cuando el hermano de Jared expresó su preocupación por la falta de luz en los barcos que el Señor le había ordenado a su pueblo construir, el Señor respondió: "¿Qué quieres que yo haga para que tengáis luz en vuestros barcos?" (Éter 2:23). En respuesta a esta invitación, el hermano de Jared "de una roca fundió dieciséis piedras pequeñas; y eran blancas y diáfanas, como cristal transparente" (Éter 3:1).¹

Luego le pidió al Señor: "[T]oca estas piedras con tu dedo, oh Señor, y disponlas para que brillen en la oscuridad" (Éter 3:4).² Como fue solicitado, el Señor las tocó "una por una" (v. 6), lo que hizo que "brillaran en las tinieblas para dar luz a los hombres, mujeres y

niños, a fin de que no atravesaran las grandes aguas en la oscuridad" (Éter 6:3).

Hugh Nibley preguntó: "¿Pero quién le dio al hermano de Jared la idea de las piedras en primer lugar? No fue el Señor que lo dejó completamente solo; y, sin embargo, el hombre fue directo a trabajar como si supiera exactamente lo que estaba haciendo. ¿De dónde vino la idea?"³

Mientras que las piedras que emiten luz pueden parecer absurdas para algunos lectores modernos, las leyendas de su existencia e importancia se difundieron ampliamente en todo el mundo antiguo.⁴ Recurriendo a un cuerpo sustancial de textos antiguos, John A.



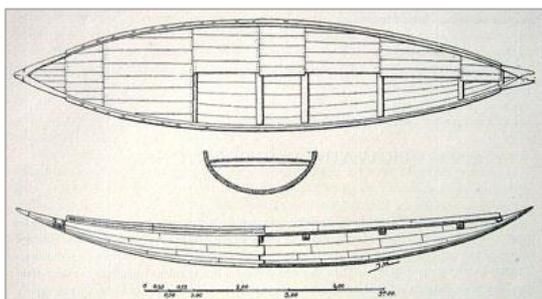
Tvedtnes ha conectado las piedras brillantes en Éter con objetos como el Urim y Tumim,

ídolos brillantes, terafines, piedras de santuario y piedras resplandecientes medievales.⁵ Tvedtnes concluyó: "El relato de las piedras utilizadas para proporcionar luz en los barcos Jareditas encaja bastante bien en un cuerpo más grande de literatura antigua y medieval".⁶

De particular relevancia es la forma en que las piedras brillantes estaban directamente relacionadas con el arca de Noé. En el Talmud de Babilonia, por ejemplo, un comentarista judío informó que el Señor instruyó a Noé a "establecer en ella piedras preciosas y joyas, para que puedan darte luz, brillante como el mediodía".⁷ Otro antiguo rabino judío explicó: "Durante los doce meses que Noé estuvo en el arca, no requirió la luz del sol durante el día ni la luz de la luna durante la noche, porque tenía una gema pulida que colgó".⁸

Estas explicaciones judías son notables cuando se considera que el texto en Éter 6:7 presenta explícitamente un paralelo entre los barcos Jareditas y el arca de Noé: "no había agua que los dañara, pues sus barcos estaban ajustados como un vaso, y también estaban ajustados como el arca de Noé" (énfasis añadido).⁹

Considerando que su gente ya estaba construyendo barcos a la manera del arca de Noé, es posible que el hermano de Jared supiera algo de las piedras que iluminaban la nave de Noé al pensar en una posible fuente de luz para barcos de su propio pueblo.¹⁰ Nibley argumentó que el hermano de Jared



simplemente estaba "siguiendo el patrón del arca de Noé, ya que en los registros más antiguos de la raza humana el arca parece haber sido iluminada por esas piedras brillantes".¹¹

El porqué

Un conocimiento de las fuentes antiguas que discuten las piedras brillantes y el arca de Noé puede ofrecer información adicional sobre la historia del hermano de Jared. Por ejemplo, en lugar de basarse en los límites ilimitados de su propia imaginación creativa, el hermano de Jared pudo haber demostrado intencionalmente su fe en la liberación milagrosa de Noé y su familia—incluidas las piedras preciosas que, según una variedad de antiguas fuentes, les concedieron luz en medio del diluvio. Cuando el hermano de Jared comparó la historia sagrada de la salvación de Noé con su propia gente, pensó en una solución similar a su propio problema.¹²

De varias maneras, esta historia también ayuda a demostrar el patrón de la interacción del Señor



con sus hijos. En algunos casos, Dios otorgará bendiciones o soluciones a sus hijos, simplemente porque tienen la fe para preguntar (véase Éter 2:19-21). En otras situaciones, el Señor requiere iniciativa, creatividad y esfuerzo diligente por parte de aquellos que buscan bendiciones o soluciones. El élder Jeffrey R. Holland enseñó: "Claramente, el hermano de Jared estaba siendo probado. El Señor había hecho su parte—milagrosa, profunda e ingeniosamente. Solamente, de manera decidida los barcos para cruzar el océano habían sido proveídos. ... Ahora quería saber qué haría el hermano de Jared en los imprevistos".¹³

La historia sobre estas piedras también está profundamente estratificada con un rico simbolismo. M. Catherine Thomas, por ejemplo, ha sugerido que las piedras "evocan el Urim y Thummim", así como también la "piedra blanca mencionada en Apocalipsis 2:17".¹⁴ Thomas R. Valletta ha notado que, al igual

que la Liahona, las piedras "tipológicamente llevaron a los Jareditas a la tierra prometida por el poder de Cristo".¹⁵ Robert E. Clark vio las piedras transparentes—inicialmente desprovistas de luz—como un reflejo de las "propias limitaciones, su propio vacío" del hermano de Jared que necesitaba "llenar de luz".¹⁶ Thomas, de la misma manera, los vio como proveedores de "luz no solo práctica, sino también espiritual".¹⁷



Con estas interpretaciones en mente, es digno mencionar que las piedras solo recibieron su luz después de que el Señor tocó "las piedras, una por una, con su dedo" (Éter 3:6). En este sentido, se puede entender que la luz que proporciona revelación, que revela nuestra verdadera identidad, que actúa como una guía constante a través de la oscuridad y el peligro, y que llena el vacío del corazón mortal con verdadero gozo y propósito divino, solo puede ser activado a través del contacto personal con Jesucristo.¹⁸ En última instancia, el hermano de Jared creía que las piedras podían brillar con luz porque tenía fe en Jesucristo, la verdadera "luz y... vida del mundo" (3 Nefi 11:11).

Otras lecturas

John A. Tvedtnes, "Glowing Stones in Ancient and Medieval Lore," *Journal of Book of Mormon Studies* 6, no. 2 (1997): 99–123.

Hugh Nibley, *Lehi in the Desert/The World of the Jaredites/There Were Jaredites*, The Collected Works of Hugh Nibley, Volume 5 (Salt Lake City y Provo, UT: Deseret Book y FARMS, 1988), 358–379.

Hugh Nibley, *An Approach to the Book of Mormon*, The Collected Works of Hugh Nibley, Volume 6 (Salt Lake City y Provo, UT: Deseret Book y FARMS, 1988), 337–358.



© Book of Mormon Central en Español, 2018

YouTube

¡Visita el video de este Knowhy! en:



<https://www.youtube.com/watch?v=V3qt4iychHWs>

Notas de pie de página

1. Para una discusión de las antiguas piedras transparentes formadas a través del calor intenso, véase Hugh Nibley, *Lehi in the Desert/The World of the Jaredites/There Were Jaredites*, The Collected Works of Hugh Nibley, Volume 5 (Salt Lake City and Provo, UT: Deseret Book and FARMS, 1988), 370–371. Para un análisis del término "fundir", véase Royal Skousen, *Analysis of Textual Variants of the Book of Mormon: Part 6, 3 Nephi 19–Moroni 10* (Provo, UT: FARMS, 2006), 3754. Para una discusión sobre el vidrio en el antiguo mundo, véase Nibley, *The World of the Jaredites*, 216–218.
2. Para más información sobre Gazelem, "una piedra que brillará en las tinieblas hasta dar luz" (Alma 37:23), véase Book of Mormon Central en Español, "¿Por qué se usó una piedra como ayuda para traducir el Libro de Mormón? (Alma 37:23)", *KnoWhy* 145 (junio 26, 2017). Véase también Book of Mormon Central en Español, "¿Por qué razón es un vidente mayor que un profeta? (Mosíah 8:15)", *KnoWhy* 86 (abril 18, 2017).
3. Hugh Nibley, *An Approach to the Book of Mormon*, 2nd edition (Salt Lake City, UT: Deseret Book, 1976), 285.
4. Para un tratamiento de las críticas sobre las piedras brillantes en los barcos Jareditas, véase

- Nibley, *An Approach to the Book of Mormon*, 273–274. Para un estudio sobre la plausibilidad científica de piedras brillantes, véase Nicholas Read, Jae R. Ballif, John W. Welch, Bill Evenson, Kathleen Reynolds Gee y Matthew Roper, “New Light on the Shining Stones of the Jaredites,” en *Pressing Forward with the Book of Mormon: The FARMS Updates of the 1990s*, ed. John W. Welch y Melvin J. Thorne (Provo, UT: FARMS, 1999), 253–255.
5. John A. Tvedtnes, “Glowing Stones in Ancient and Medieval Lore,” *Journal of Book of Mormon Studies* 6, no. 2 (1997): 99–123.
 6. Tvedtnes, “Glowing Stones,” 122–123. Véase también, Nibley, *An Approach to the Book of Mormon*, 290–291: “Los pocos recursos que pudo haber tenido el profeta eran registros oscuros y confusos en textos que ni media docena de hombres en el mundo podría leer, obtenidos de fuentes clásicas que estaban completamente sin sentido hasta el descubrimiento de la llave —la gran épica de Gilgamés— mucho *después* de la publicación del Libro de Mormón. Esa llave vincula la piedra pyrophilus, el ciclo de Alexander, los ritos sirios, las historias de inundación de Babilonia y el Urim y Thummim juntos en una tradición común de inmensa antigüedad y hace que la historia de las piedras jareditas no solo sea plausible sino realmente típica”.
 7. Babylonian Talmud: Tractate Sanhedrin 108b, trans. H. Freedman, ed. Isidore Epstein (London, UK: Soncino Press, 1935, reimpresso en 1952, 1956, y 1961), en línea en come-and-hear.com.
 8. Midrash Rabbah, trans. H. Freedman, ed. H. Freedman y Maurice Simon (Londres, Reino Unido: Soncino Press, 1939, reimpresso en 1951 y 1961), 244, en línea en archive.org. Esta piedra resplandeciente se conoce como el "tzohar" en el misticismo judío y está presente en las historias de Noé y Abraham. Véase Rashi on Genesis 16:66:16, B. Sanhedrin 108b, B. Bava Batra 16b, Zohar 1:11a–11b. Véase también Howard Schwartz, *Tree of Souls: The Mythology of Judaism* (New York, NY: Oxford University Press, 2004), 85–88; 332, para las tradiciones sobre esta piedra brillante.
 9. Hugh Nibley explicó: "La descripción de los barcos no sugiere nada en la Biblia, donde aparte de sus dimensiones generales (que son simbólicas) no se dice nada sobre cómo se veía realmente el arca; pero coincide exactamente con la descripción de esos barcos sagrados de magur en los que, de acuerdo con las historias más antiguas de Babilonia, el héroe del diluvio fue salvado de la destrucción". Véase Hugh Nibley, *Since Cumorah*, The Collected Works of Hugh Nibley, Volume 7 (Salt Lake City and Provo, UT: Deseret Book and FARMS, 1988), 209–210. *Desde Cumorah* originalmente funcionó como una serie en *Improvement Era* desde 1964–1967. Para ver los paralelismos entre los barcos jareditas y el barco en la historia de las inundaciones de Babilonia, véase Nibley, *An Approach to the Book of Mormon*, 276–281.
 10. La historia de Noé y el diluvio habría sido una historia relativamente reciente para los jareditas, que habían partido de la "gran torre, en el momento en que el Señor confundió el lenguaje de la gente" (Éter 1:33). Para información sobre la historicidad de la torre de Babel, véase Michael R. Ash, “Challenging Issues, Keeping the Faith: Is the Tower of Babel Historical or Mythological?” *Deseret News*, 27 de septiembre de 2010, accesado el 28 de octubre de 2016 en deseretnews.com: “Cuando iluminamos la luz de la ciencia y los eruditos en la Torre de Babel, encontramos algunas cosas interesantes. Primero, la palabra 'Babel' proviene de una palabra asirio-babilónica que significa 'Puerta de Dios' y está relacionada con una palabra hebrea que significa 'confusión'. Parece que el autor (es) de la historia de Babel está realizando un juego de palabras para presentar un punto particular sobre la historia. También es interesante observar que el libro de Éter nunca menciona 'Babel' sino simplemente 'la gran torre' ". Para un estudio extenso sobre la Torre de Babel, véase Jeffrey M. Bradshaw and David J. Larsen, *In God's Image and Likeness 2: Enoch, Noah, and the Tower of Babel* (Salt Lake City, UT: Eborn Books and The Interpreter Foundation, 2014), 379–434.
 11. Nibley, *An Approach to the Book of Mormon*, 285.

12. Cuando Moroni dio su larga interjección en Ether 12, proporcionó numerosos ejemplos de profetas fieles y luego colocó al hermano de Jared como el ejemplo final de la fe (Éter 12:20-21). De la misma manera que el hermano de Jared obtuvo la fe siguiendo el ejemplo de Noé, los lectores pueden obtener fe siguiendo el ejemplo del hermano de Jared, cuya fe era tan fuerte que "el Señor no pudo ocultarle nada de su vista; por consiguiente, le mostró todas las cosas, porque ya no se le podía mantener fuera del velo" (v. 21).
13. Jeffrey R. Holland, "Rending the Veil of Unbelief," en *A Book of Mormon Treasury: Gospel Insights from General Authorities and Religious Educators* (Provo, UT: Religious Studies Center, Brigham Young University, 2003), 55.
14. M. Catherine Thomas, "The Brother of Jared at the Veil," en *Temples of the Ancient World: Ritual and Symbolism*, ed. Donald W. Parry (Salt Lake City y Provo, UT: Deseret Book y FARMS, 1994), 391. Para obtener más información sobre el Urim y Thummim, véase Paul Y. Hoskisson, "Urim and Thummim," *Encyclopedia of Mormonism*, 4 vols. ed. Daniel H. Ludlow (New York, NY: Macmillan, 1992), 4:1499–1500; Cornelis Van Dam, *The Urim and Thummim: A Means of Revelation in Ancient Israel* (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1997); Matthew Roper, "Teraphim and the Urim and Thummim," *Insights: A Window on the Ancient World* 20, no. 9 (September 2000): 2. Stan Spencer, "Reflections of Urim: Hebrew Poetry Sheds Light on the Directors-Interpreters Mystery," *Interpreter: A Journal of Mormon Scripture* 14 (2015): 187–207.
15. Thomas R. Valletta, "Jared and His Brother," en *The Book of Mormon: Fourth Nephi Through Moroni, From Zion to Destruction*, ed. Monte S. Nyman y Charles D. Tate, Jr. (Provo, UT: Religious Studies Center, Brigham Young University, 1995), 315.
16. Robert E. Clark, "The Type at the Border: An Inquiry into Book of Mormon Typology," *Journal of Book of Mormon Studies* 2, no. 2 (1993): 75.
17. Thomas, "The Brother of Jared at the Veil," 391.
18. La descripción de Cristo tocando las piedras "una por una" y llenándolas de luz es un símbolo de su modelo de ministerio personal. Véase Book of Mormon Central en Español, "¿Por qué Jesucristo ministró al pueblo uno por uno? (3 Nefi 17:21)", *KnoWhy* 209 (septiembre 20, 2017).